

ANÁLISIS LYD:

CON EDUCACIÓN GRATUITA EL 41% DE LOS RECURSOS IRÍA A LOS ESTUDIANTES MÁS RICOS

A pesar del crecimiento en cobertura y acceso a la Educación Superior, ésta –especialmente la Universitaria– continúa albergando en mayor medida a estudiantes de mayores recursos.

Las causas detrás de esto son las limitaciones de financiamiento de los hogares más pobres, no sólo en el corto plazo, sino también en el largo plazo, es decir, el hecho de que durante toda su vida, desde la educación de los padres en su infancia, la falta de recursos limita el nivel de educación que recibe. Esto se suma a que los sistemas de selección de alumnos utilizados por estas instituciones suelen favorecer a estudiantes que provienen de mejores colegios.

Por esto, si el Estado asegurara Educación Superior gratuita:

- El 41% de los recursos sería destinado a financiar los estudios de estudiantes provenientes del 20% de hogares más ricos y sólo un 9% de dichos recursos financiaría los estudios de estudiantes del 20% más pobre.
- La distribución de ingresos se vería mínimamente afectada; la participación del 10% de menos recursos en el ingreso total del país aumentaría de 1,7% a 1,8%.

Mayor presencia de sectores de altos ingresos en la Educación Superior da cuenta de la pertinencia de ayudas estudiantiles focalizadas, si se quiere proveer un acceso más igualitario a la educación superior. Asimismo, ellos explican por qué una medida como la gratuidad de la educación favorecería en mayor medida a los grupos de mayores ingresos.

1) Los estudiantes que provienen de las familias con mayores recursos son los que más estudian en la Educación Superior y los que entran a las carreras más caras.

Nuestro país ha alcanzado niveles históricos de cobertura y acceso a la educación superior. En 2011, por primera vez, más de 1 millón de jóvenes se encuentran cursando estudios en una Universidad, Instituto Profesional o Centro de Formación Técnica. De ellos, 7 de cada 10 son primera generación en la educación superior.

Pese a ello la Educación Superior –especialmente la Universitaria– continúa albergando en mayor medida a estudiantes de mayores recursos. Así por ejemplo, de cada diez alumnos universitarios 6 provienen del 40% de hogares con mayores recursos del país, y sólo 2 del 40% de hogares con menores recursos. Las causas detrás de esto son básicamente las limitaciones de financiamiento de los hogares más pobres, la deficiente calidad que reciben los estudiantes de los sectores más vulnerables desde su infancia, y los sistemas de selección de alumnos utilizados por las instituciones universitarias, frente a los cuales tienen clara ventaja aquellos estudiantes provenientes de colegios de mayor calidad. Este último aspecto es especialmente relevante en el caso de las universidades.

Junto con lo anterior, también se observa una clara diferencia en los aranceles que alumnos de diferentes niveles de ingreso pagan mensualmente por sus respectivas carreras. Nuevamente el contraste más fuerte se observa en las universidades, donde, en promedio, los aranceles promedio pagados por alumnos del 20% más rico son 1,6 veces más altos que los pagados por alumnos del 20% más pobre.

Gráfico 1: Cantidad Alumnos por decil

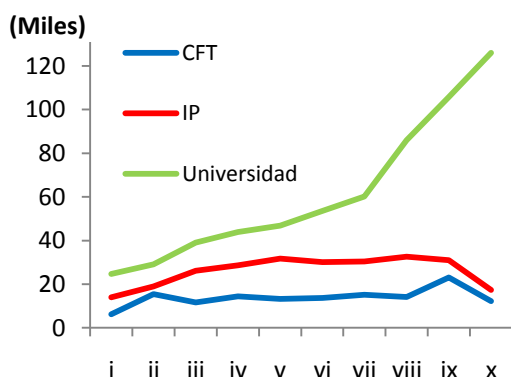
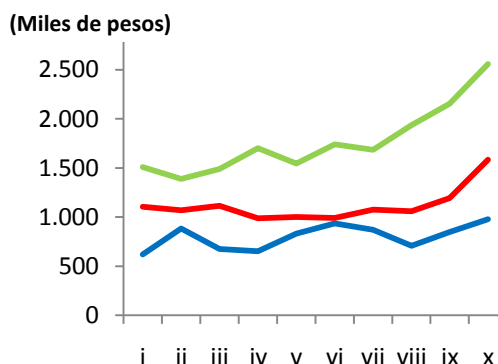


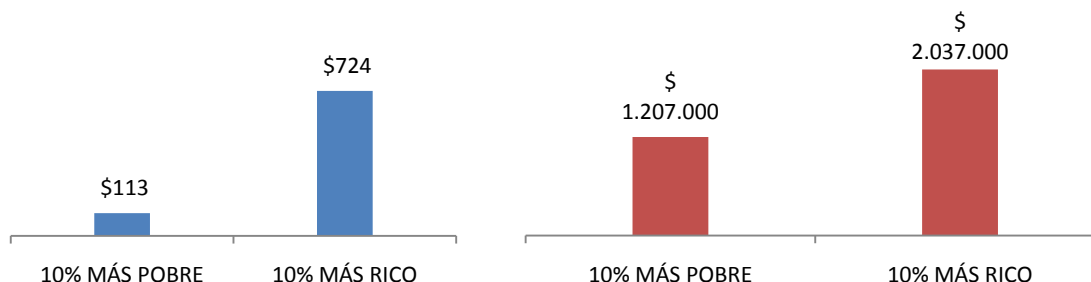
Gráfico 2: Aranceles promedio por decil



Fuente: Elaboración propia en base a CNED y CASEN 2009.

Los dos efectos anteriores se traducen en que las personas con mayores recursos pagan mucho más por la Educación Superior que las de menores recursos. En el Gráfico 3 se observa que la suma de los recursos gastados en instituciones de educación superior por los estudiantes de las familias del 10% más pobre es US\$ 113 millones (44 mil estudiantes), mientras que los estudiantes del 10% de las familias con mayores recursos gastan US\$ 724 millones (167 mil estudiantes). Esto se traduce en que un alumno promedio del 10% más pobre paga un arancel promedio de \$1.207.000, mientras que uno del 10% más rico paga \$2.037.000.

Gráfico 3: Suma de recursos gastados por nivel de ingresos de los estudiantes (US\$ Millones)



Fuente: Elaboración propia en base a CNED y CASEN 2009.

Ambos factores dan cuenta de la necesidad de contar con ayudas estudiantiles focalizadas si se quiere proveer un acceso más igualitario a la educación superior. Asimismo, ellos explican por qué una medida como la gratuidad de la educación favorecería en mayor medida a los grupos de mayores ingresos, lo que se grafica a continuación.

2) La gratuidad en la Educación Superior significaría transferir mayores recursos del Estado a las personas con más recursos del país.

El 75% del costo de proveer Educación Superior gratuita para todos los estudiantes que actualmente la componen se destinaría a la educación universitaria, la que es más costosa que la técnico-profesional y en su mayoría está compuesta por personas de mayores recursos.

Los Gráficos 4 y 5 muestran el impacto regresivo de establecer gratuidad en la educación superior, considerando que se otorga al 70% de menores ingresos como a todos los estudiantes. En ambos casos caso se aprecia el carácter regresivo que tendría una medida de esta naturaleza, destinando una mayor cantidad de recursos a estudiantes provenientes de hogares de mayores ingresos.

Gráfico 4: Distribución Recursos según decil si E.S. gratuita para 70% de menos recursos

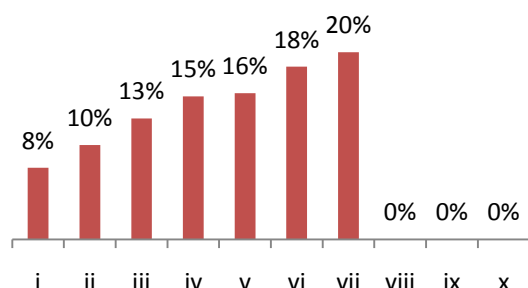
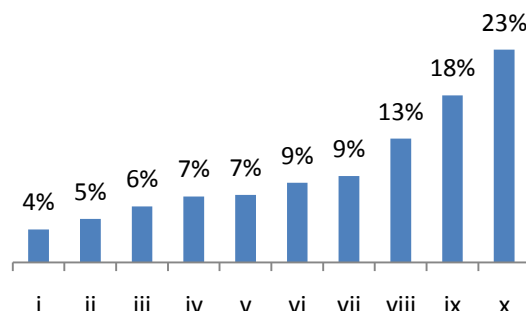


Gráfico 5: Distribución Recursos según decil si E.S. gratuita para todos



Fuente: Elaboración propia.

Así por ejemplo, si el Estado garantizara Educación Superior Gratuita a todos los estudiantes actuales, el 41% de los recursos sería destinado a financiar los estudios de estudiantes provenientes del 20% de hogares más ricos, y sólo un 9% de dichos recursos financiaría los estudios de estudiantes del 20% más pobre. El contraste más radical se daría en el caso de los estudiantes universitarios, donde por cada peso destinado a alumnos del decil más pobre, se gastarían 9 en pagar los estudios de alumnos del decil más rico.

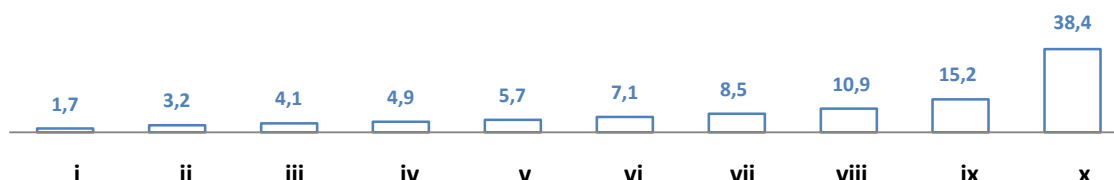
En tanto, si el Estado garantizara Educación Superior gratuita a todos los estudiantes actuales pertenecientes al 70% de menores recursos, el 38% de los recursos sería destinado a financiar los estudios de alumnos de clase media y media-alta (sexto y séptimo decil) y sólo un 18% de dichos recursos financiaría los estudios de estudiantes del 20% más pobre.

3) La gratuidad en la educación superior no tiende a mejorar la distribución del ingreso.

Hasta ahora se ha mostrado que la mayoría de las personas que entran al sistema de Educación Superior pertenecen a los grupos de mayores recursos en la población. En lo que sigue se estudia el efecto que tendría la gratuidad de la educación superior sobre la distribución del ingreso. Para ello, se compara la distribución actual con la distribución resultante en dos escenarios: suponiendo que la Educación Superior fuera gratuita para todo estudiante, y suponiendo que ésta se entregara de forma gratuita al 70% de menores recursos.

En el Gráfico 6 se muestra la participación en el ingreso total que tiene cada decil (como una medida de distribución de ingresos) en el escenario actual, es decir, sin gratuidad en la Educación Superior. En este Gráfico se observa que el decil más pobre se lleva el 1,7% de los ingresos totales, mientras que el decil más rico el 38,4%.

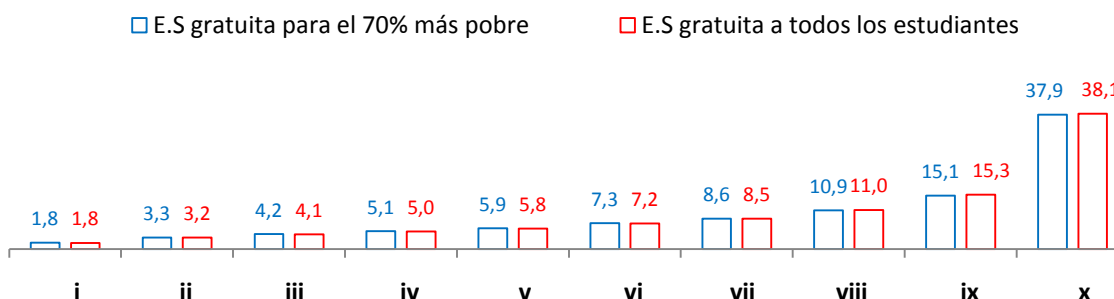
**Gráfico 6: Participación por decil de ingreso total en el escenario actual
(Sin gratuidad en Educación Superior)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CASEN 2009

Para simular la gratuidad se sumó al ingreso del hogar el costo en aranceles que éste gasta en Educación Superior. Por ejemplo, si un hogar tiene ingresos de \$500.000, y declara gastar \$300.000 en la educación de sus 2 hijos estudiantes, entonces la gratuidad es análoga a transferir \$300.000 sobre su ingreso total del hogar.

Gráfico 7: Participación por decil de ingreso total en distintos escenarios



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CASEN 2009.

En el Gráfico 7 se observa que al recalcular la participación del ingreso por decil no hay grandes cambios en la distribución. De hecho, se observa que tanto en el caso de entregar la Educación Superior gratuita al 100% o al 70% de los más pobres, el primer decil pasa de llevarse el 1,7% de los recursos al 1,8%. Mientras que el decil más rico, se lleva un 38,1% de los recursos en el caso de gratuidad completa y un 37,9% en el caso de gratuidad al 70% más pobre, resultado que no hace mucha diferencia con el 38,4% de los recursos que se lleva el decil más rico actualmente.

En resumen, el hecho de que gran parte de los estudiantes de Educación Superior pertenezcan a los sectores de mayores ingresos, implica que si efectivamente se provee educación gratuita para todos o para el 70% más pobre, el resultado sería una desfocalización de los recursos públicos, con la consecuencia de que no haya avances significativos en la reducción de la desigualdad de ingresos en el país.